

Tentaciones innecesarias

Descripción

1 Corintios 8:7-13

Recientemente, un empleado de la tienda de comestibles local estaba cargando mis comestibles en mi automóvil. Comencé a charlar sobre el clima y cuando terminó su turno. Luego ofrecí algo inusual: recientemente había recuperado su licencia de conducir después de algunos problemas legales. Procedí a decirme que conducir era un privilegio, no un derecho.

No estoy seguro de por qué se sentí inclinado a compartir algo tan personal, tan al azar, pero me impresionó. Muy a menudo, los privilegios se confunden con los derechos. Además, los derechos a veces se persiguen de manera imprudente, sin tener en cuenta a quienes los rodean. El hecho de que uno pueda no siempre significa que deba hacerlo. La Biblia nos insta a ser considerados con los demás en todo momento, incluso si es una acción que tenemos derecho a tomar. Si una acción en particular, cualquiera que sea, hace que alguien tropiece de alguna manera, entonces debemos reconsiderar hacerlo.

En resumen, no queremos ser la tentación que empuja a alguien al límite. Sí, cada individuo es responsable de sus propias acciones. Sin embargo, nuestras acciones deben fortalecerse mutuamente, no crear tentaciones innecesarias para los demás.

Autor: Andrea Talley

Fecha de creación

2024/03/12